



ANIVERSARIO DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE Y DÍA DE LAS GLORIAS NAVALES*

*Felipe García-Huidobro Correa***

Son finalidades de la Corporación mantener un estrecho vínculo de amistad entre todos sus asociados y rendir permanente homenaje a las tradiciones y Glorias Navales de la Armada de Chile, de la cual se considera su prolongación espiritual en la vida civil.

Así define el artículo 2° del estatuto de este Centro de ex-Cadetes y Oficiales de la Armada "Caleuche", los propósitos que persigue esta corporación.

78 años han pasado desde que el 13 de mayo de 1933 un grupo de entusiastas ex-cadetes navales se reuniera en el local de la "Sociedad Unión Comercial", en la calle Estado, para lanzar las bases de lo que sería el "Centro de ex-Cadetes Navales e Ingenieros de la Armada". Dos meses más tarde, el 14 de julio se realizó una reunión que puede considerarse legítima y espiritualmente como el primer Bogatún y el 23 de octubre del mismo año se produjo el lanzamiento de esta nave espiritual, se dejó constancia de los propósitos y se nombró un Directorio, quienes iniciarían la tramitación de la vida oficial y legal del Centro.

Un año más tarde, obtuvo su Personería Jurídica y se aprobó el primer Esta-

tuto, siendo bautizado por su Presidente como "Caleuche".

78 años cultivando la amistad y rindiendo homenaje permanente a las tradiciones y glorias de la Armada a través de este Buque Madre, hoy en día compuesto además de un litoral, de 13 Capitanías a lo largo del país y 8 Capitanías de Ultramar en el extranjero.

¿Por qué la amistad y el homenaje son tan relevantes para estos hombres?

En primer lugar, porque para quienes hemos tenido el privilegio de vestir este uniforme azul marino, la amistad, definida por la Real Academia de la Lengua como "Afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato", es sin lugar a dudas, un pilar fundamental de nuestra vida de marinos, de nuestro "ethos" naval.

Amistad que nace en el rigor de la formación en nuestra querida Escuela Naval, y que se acrecienta en las recias jornadas a bordo del Buque Escuela, donde se forja el carácter, se aprende del trabajo en equipo, se temple el espíritu y se fortalece la capacidad de liderazgo.

Amistad enriquecida en las cámaras de oficiales durante largas navegaciones

* Discurso pronunciado por el Capitán de Navío Felipe García-Huidobro Correa, Oficial de Enlace de la Subsecretaría para las FF.AA., con motivo de la celebración del 132° aniversario del Combate Naval de Iquique y día de las Glorias Navales, el día 21 de mayo de 2011, en el "Caleuche", Santiago.

** Capitán de Navío, Oficial de Estado Mayor.

lejos del hogar, en puertos de campaña, que sabe de sacrificios, de muchos riesgos, de privaciones, de cansancio, de preocupaciones, del penetrante frío y del intenso calor.

Amistad probada en difíciles maniobras, en ejercicios de armas, en desembarcos, reabastecimientos de faros, en largas jornadas en el puente, en la máquina o en la central de informaciones de combate. Amistad en la superficie, bajo el mar, y sobre éste, en el desierto, en los canales, en la Antártica, en nuestras islas oceánicas o en el extranjero. Amistad que conoce de cruceros, destructores, fragatas y submarinos, de destacamentos IM, de barcasas, patrulleros y escampavías.

Amistad basada en el respeto y conocimiento mutuo entre más y menos antiguos, como la reflejada en la carta que el 16 de mayo de 1879 le dejara el Almirante Williams al Comandante Prat, con instrucciones para el bloqueo de Iquique en la que se despide expresando, *“por si no nos volvemos a ver, recuerde al amigo que lo distingue”*.

Amistad de los discípulos hacia su maestro, como la expresada por Condell al ser recibido con aplausos en el banquete que se le ofreció en Santiago al regreso de Punta Gruesa, al manifestar: *“nadie merece esos aplausos con más justicia que quien nos ha enseñado a cumplir con nuestro deber, sí señores el Almirante Williams es y ha sido nuestro Jefe; con un Jefe como él, se aprende a morir antes que humillarse”*.

Amistad que experimenta buenos vientos y buena mar pero que se prueba en temporales y momentos difíciles, como lo reflejan las últimas palabras del Teniente Serrano al Guardiamarina Zegers, antes de saltar al abordaje en Iquique: *“Señor Zegers: Adiós, que nos hagan pedazos, pero no hay que darse”*.

Amistad entre hombres de bien, leales, sinceros, generosos, basada en la comunión de los más nobles ideales

y principios, de amor a Dios, a la Patria y a la Familia. Es esa la amistad que tan intensamente cultiva este querido buque espiritual.

En segundo término está el *homenaje*, entendido como “el acto que se celebra en honor de alguien o de algo con veneración y respeto”.

¿Cómo no rendir homenaje si hemos sido bendecidos con una constelación de héroes que nos han trazado el rumbo desde los inicios de nuestra existencia institucional?

Homenaje a nuestros padres de la Patria, los Generales Carrera y O’Higgins quienes visualizaron el valor irrenunciable del mar para nuestra Nación y fueron grandes impulsores de nuestro poder naval.

A nuestros primeros mandos Almirante Blanco Encalada y Almirante Cochrane organizadores de nuestra Armada, que permitieron consolidar nuestra independencia controlando el Pacífico Oriental desde California al Cabo de Hornos, imprimiéndole un sello de una marina oceánica y profesional que perdura hasta hoy.

Homenaje al Comandante Roberto Simpson vencedor de Casma que eliminó la amenaza que desde el mar significaba para nuestro país la Confederación Peruano Boliviana. Al Capitán de Fragata Juan Williams Wilson, quien concretó la Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes. Y también a su hijo, el Almirante Juan Williams Rebolledo, vencedor de Papudo en la guerra contra España, formador de generaciones de marinos y Comandante en Jefe de la Escuadra en la Guerra del Pacífico.

Homenaje a los bravos Comandantes como Condell, Latorre, Riveros, Lynch y Thomson, a sus Oficiales como Serrano, Orella, Uribe, Riquelme, Hyatt y Videla y a sus leales dotaciones con hombres como Aldea, Reyes, Bravo, Micalvi, y muchos más. Y también a quienes fueron sus dignos adversarios,

que combatieron con hidalguía defendiendo su pabellón, como Grau, Aguirre, Montero, Velarde y Mariategui.

Homenaje a notables marinos en tiempo de paz como el Capitán de Corbeta Policarpo Toro, gran responsable de la incorporación efectiva de Isla de Pascua, al Capitán de Fragata Francisco Vidal Gormaz, gran impulsor de la Hidrografía, al Piloto Luis Pardo Villalón, quien rescató a los miembros de la expedición antártica de Shackleton, atrapados en dicho continente en 1916.

Homenaje a grandes hombres, de carácter decidido, quienes asumiendo difíciles responsabilidades, de manera visionaria impulsaron siempre el desarrollo de nuestra Institución y la Patria, como entre otros los Almirantes Jorge Montt, Luis Gómez Carreño y José Toribio Merino.

Es muy justo rendir homenaje a todos ellos, pero por sobre todo, a nuestro gran Comandante "Prat, he ahí la cumbre" dice el poeta nicaragüense Rubén Darío, refiriéndose a que sus virtudes son tales que lo hacen sobresalir como la cima de un gran cerro en la cordillera.

Prat es la cumbre porque fue un hombre íntegro, porque su carácter y sus virtudes no podían señalarle otro camino en el momento supremo, que la entrega total por su Patria y su bandera, y así lo señala a su tripulación: *"Mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar, y si yo muero, mis Oficiales sabrán cumplir con su deber"*. Prat muere. Pero su sacrificio y el de su heroica tripulación repercutieron en todo el país y estremeció a la Nación, encendiendo una llama que iluminó el espíritu de todos los chilenos. Aquel espíritu en que considera la entrega de la vida por Chile, su más alto y noble ideal.

Es la cumbre, porque sin ambicionar gloria, riqueza ni poder, hizo del amor a la Patria y del cumplimiento del

deber una regla invariable, y por esta regla sacrificó medítadamente su vida, concitando de manera natural la veneración del pueblo, convirtiéndolo en su héroe más querido y modelo del ciudadano, del patriota, del servidor público y del hombre privado, para todas las generaciones.

Es por esto que tienen mucha razón entonces los tripulantes del Caleuche al rendir permanente homenaje a los héroes de nuestra Armada.

Señor Presidente y miembros del Directorio, Señor Secretario General de la Armada, Señores invitados especiales, Cadetes y Tripulantes todos de esta nave espiritual.

Agradezco profundamente a nombre de la Armada de Chile y de su Comandante en Jefe este emotivo Bogatún, reflejo patente de esa sincera amistad y permanente homenaje a nuestras tradiciones y glorias navales a las que me he referido.

Agradezco a nombre de los 23.000 hombres y mujeres que conforman hoy en día la Institución, desde el límite norte hasta las bases antárticas, desde la isla de Pascua hasta Haití, Chipre y el Medio Oriente, cumplen con su deber a bordo de 115 unidades a flote, 45 aeronaves, 4 Destacamentos IM y 5 Zonas Navales, 16 Gobernaciones Marítimas y 64 Capitanías de Puerto.

Les aseguro que los desafíos de hoy no son iguales que los de ayer. Hace sólo una semana se inició el quincuagésimo sexto Crucero de Instrucción llevando personal femenino a bordo, lo que marca el inicio de su presencia permanente a bordo de las unidades a flote. Enfrentamos la recuperación de un devastador terremoto y tsunami que destruyó nuestra principal base logística. Nos encontramos completando un decidido proceso modernizador que hemos llevado a cabo exitosamente. Pero tengan la más plena certeza, que lo estamos haciendo con el mismo

espíritu y entrega que ha caracterizado siempre a los miembros de la Armada de Chile.

El legado de Prat y sus hombres nos guía y nos compromete a seguir, igual que ustedes, cada día luchando por ser mejores, entregándonos por enteros por el engrandecimiento de la Patria y

de la Marina, de la misma forma austera y clara que Prat diera sus últimas instrucciones a Condell:

¡¡Cada uno a cumplir con su deber!!

He dicho.

* * *



Dependencia Caleuche Santiago.

